



Revista Española de Lingüística

Órgano de la Sociedad Española de Lingüística

RSEL

50/2

julio-diciembre 2020

Edita
SeL

REVISTA ESPAÑOLA DE LINGÜÍSTICA
(RSEL)
50/2

Edita

SeL

<https://dx.doi.org/10.31810/RSEL.50.2>

REVISTA ESPAÑOLA DE LINGÜÍSTICA (RSEL)

ISSN: 0210-1874 • eISSN: 2254-8769

Depósito Legal: M-24.769-1971

DIRECTOR DE HONOR: D. Francisco Rodríguez Adrados † (RAE, RAH).

DIRECTOR: Juan Antonio Álvarez-Pedrosa Núñez (UCM).

SECRETARIO: Luis Unceta Gómez (UAM).

CONSEJO DE REDACCIÓN: Montserrat Benítez (CSIC), M.^a Ángeles Carrasco Gutiérrez (UCLM), M.^a Ángeles Gallego (CSIC), Joaquín Garrido (UCM), Irene Gil Laforga (UCM), Ramón González Ruiz (U. Navarra), Manuel Leonetti (UCM), Eugenio Luján (UCM), Victoria Marrero (UNED), Emilia Ruiz Yamuza (U. Sevilla), Esperanza Torrego (UAM).

CONSEJO ASESOR: José Antonio Berenguer (CSIC), Alberto Bernabé (UCM), Margarita Cantarero (SEL), Ramón Cerdá (UB), Juana Gil Fernández (CSIC), Salvador Gutiérrez Ordóñez (U. León y RAE), Emma Martinell (UB), Ventura Salazar (U. Jaén), Gregorio Salvador (RAE), José Carlos de Torres (SEL).

Los trabajos enviados para su publicación han de dirigirse al Secretario de la revista. Deberán ser originales e inéditos y ajustarse a las normas que aparecen en el número 38/2, así como en la página web de la Sociedad Española de Lingüística. Todos los trabajos son sometidos al dictamen de al menos dos evaluadores designados por el Consejo de Redacción, mediante informes de carácter confidencial.

Los derechos de publicación y difusión, bajo cualquier forma, son propiedad de la *RSEL*. Todo texto publicado en la revista obliga a sus autores a no cederlo a terceros, sin autorización previa de la revista, quien sí queda autorizada a distribuirla. Todos los números de la revista se pueden encontrar en abierto en la web <<http://revista.sel.edu.es/>>.

REDACCIÓN: Sociedad Española de Lingüística, Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC, c/ Albasanz, 26-28, 28037 Madrid.

CORREO ELECTRÓNICO y CORRESPONDENCIA: secretarioRSEL@gmail.com

DISEÑO, COMPOSICIÓN y DISTRIBUCIÓN: Carmen Chincoa & Carlos Curiá
(produccionRSEL@gmail.com)

SERVICIOS DE INFORMACIÓN: Los contenidos de la *RSEL* son recogidos sistemáticamente en *Bibliographie Linguistique/Linguistic Bibliography*, CINDOC-Base de datos Sumarios ISOC, Dialnet, Dulcinea, CIRC, Latindex 2.0, ERIH PLUS, DICE, CABELLS.

ARTÍCULOS

LAS PASIVAS DE VERBOS PSICOLÓGICOS DE EXPERIMENTANTE SUJETO

RAFAEL MARÍN

Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS)

Universidad de Lille, Francia

RESUMEN

En la mayoría de trabajos actuales sobre la cuestión, se suele asumir que la oposición entre pasivas adjetivales y verbales corresponde, respectivamente, a la oposición entre pasivas estativas y eventivas. Por lo que respecta al español, se da por hecho también que las pasivas adjetivales se construyen con *estar* (*El edificio está bien construido*) mientras que las pasivas verbales se construyen con *ser* (*El edificio ya ha sido construido*). No obstante, existe un grupo de verbos, el de los psicológicos de experimentante sujeto (VPES), que suponen un serio problema para estas generalizaciones, ya que las pasivas de VPES, pese a su denotación incuestionablemente estativa, se construyen con *ser*: *Pedro es temido*. En este trabajo, se demuestra que las pasivas de VPES no son verbales, sino adjetivales, y que se construyen con *ser* porque denotan estados de nivel de individuo.

Palabras clave: pasiva adjetival; pasiva verbal; estado; evento; verbo psicológico; *ser* y *estar*; nivel de individuo y nivel de estado.

ABSTRACT

In the recent literature, it is widely assumed that adjectival passives are stative, while verbal passives are eventive. Regarding Spanish, it is also mostly assumed that adjectival passives only come with *estar* (*El edificio está bien construido*, «The building is well built»), while verbal passives only come with *ser* (*El edificio ya ha sido construido*, «The building has already been built»). However, there is at least a group of verbs, that of subject experimenter psych verbs (SPEVs), which poses a serious problem to these generalizations, given that passives of SEPVs, although being unquestionably stative, are constructed with *ser*: *Pedro es temido*, «Pedro is feared». In this paper it is argued, that SEPV passives are not verbal, but adjectival, and that they take *ser* because they denote individual-level states.

Keywords: adjectival passive; verbal passive; state; event; psychological verb; *ser* and *estar*; individual level and stage level.

RECIBIDO: 14/11/2019

APROBADO: 22/05/2020

1. INTRODUCCIÓN

Desde Wasow 1977, se ha prestado gran atención a construcciones como las de (1a), comúnmente denominadas «pasivas adjetivales», que muestran en varios aspectos un comportamiento a medio camino entre las pasivas verbales, (1b), y las oraciones copulativas, (1c):

- (1) a. La puerta está abierta.
 b. La puerta ha sido abierta.
 c. La puerta {es ~ está} nueva.

Como señala Bosque 1990, oraciones del tipo de (1a) disponen tanto de una interpretación resultativa, para la que se asume que la puerta está abierta porque alguien o algo la ha abierto, como de una interpretación puramente estativa, para la que no es necesario asumir ningún evento previo¹. En otras construcciones, del tipo de *Pedro está obsesionado*, solo cabe la interpretación estativa, ya que en ellas no parece factible apelar a ningún evento anterior (**Pedro ha sido obsesionado*).

En cualquier caso, la distinción entre pasivas verbales y pasivas adjetivales se relaciona con propiedades de índole aspectual. A este respecto, la mayoría de trabajos da por buenas las dos generalizaciones siguientes (Gehrke y Marco 2015, Berro 2019 y referencias ahí citadas):

- (2) a. Las pasivas verbales son eventivas; las pasivas adjetivales son estativas.
 b. En español, las pasivas verbales (y, por tanto, eventivas) se construyen con *ser*; las pasivas adjetivales (y, por tanto, estativas) se construyen con *estar*.

Ambas generalizaciones parecen tener una amplia cobertura, si bien algunas construcciones escapan a ellas. Es el caso de las pasivas de verbos psicológicos de experimentante sujeto (VPES), del tipo de (3), que se construyen con *ser* pese a su carácter estativo:

- (3) Pedro es {odiado ~ temido}.

Como no parece defendible que estas pasivas sean eventivas (cf. apartado 5), quedan dos posibles vías de solución; y en ambos casos debemos adaptar las generalizaciones de (2). Una de ellas pasa por considerar, como hacen Gehrke y Marco 2014, 2015, que las pasivas de VPES, a pesar de su carácter estativo, no son adjetivales, sino verbales. En tal caso, y dado que algunas pasivas verbales

1. En inglés el contraste es más evidente: para la interpretación resultativa usaríamos *opened*; para la estativa, *open* (Embick 2004). En español encontramos contrastes similares, como *vaciado* ~ *vacio* (Bosque 1989, 1990; Marín 1997).

serían estativas, no podríamos seguir equiparando pasiva verbal a pasiva eventiva, ni pasiva adjetival a pasiva estativa, en contra de (2a).

La otra vía de solución, que es la que vamos a defender aquí, pasa por considerar que las pasivas de VPES son adjetivales. En tal caso, debemos revisar la generalización de (2b), que establece que todas las pasivas adjetivales seleccionan *estar*, dado que ciertas pasivas adjetivales, como las de VPES, seleccionan *ser*.

Para ello, vamos a empezar por constatar que los participios de VPES tienen un marcado carácter adjetival (véase el apartado 3), por cuanto superan la mayoría de pruebas al respecto que se presentan en el apartado 2. Seguidamente, se demostrará que las construcciones de <*ser* + participio> de VPES no son ni verbales (véase el apartado 4) ni eventivas (véase el apartado 5). En el apartado 6 se avanza en el análisis de los problemas que plantean las pasivas de VPES y en el apartado 7 se formaliza dicho análisis. Por último, en el apartado 8 se ofrecen las conclusiones más relevantes del estudio.

2. DIAGNÓSTICOS SOBRE PARTICIPIOS ADJETIVALES

Según han señalado numerosos autores, tanto en inglés (Wasow 1977; Levin y Rappaport 1986; Embick 2004; McIntyre 2013) como en español (Bosque 1989, 1990, 1999, 2014; Marín 1997, 2004, 2009; Gehrke y Marco 2014, 2015; García-Pardo 2017, entre otros), son varias las pruebas que nos permiten identificar las propiedades adjetivales que poseen ciertos participios. En este apartado vamos a repasar, adaptándolos en parte del inglés (McIntyre 2013), los cinco diagnósticos más comúnmente utilizados para el español (Bosque 1999; Marín 2009).

Primero, la posibilidad de aparecer en posición prenominal constituye una de las propiedades diferenciadoras entre elementos adjetivales y verbales. De este modo, cualquier participio que anteceda al nombre al que modifica, como los de (4), exhibe un claro comportamiento adjetival:

- (4) a. El {codiciado ~ anhelado} galardón.
b. Su {detallado ~ acertado} informe.

Segundo, la modificación de grado es, en principio, exclusiva de los adjetivos, por lo que *estudiado en un asunto muy estudiado* debe tener algo de adjetivo. Aún más evidente parece el comportamiento adjetival de las formas participiales que aceptan la modificación de grado del diminutivo (*Iba pegadita a él*), o del superlativo, (5), ejemplos tomados de Bosque 1999, p. 302, ej. 202):

- (5) a. La transitadísima avenida del Mediterráneo.
b. Una interpretación aclamadísima de la Traviata

Tercero, de acuerdo con la mayoría de autores, tanto para el inglés (Wasow 1977; Levin y Rappaport 1986; McIntyre 2013, entre otros) como

para el español (Bosque 1989, 1990, 1999; Marín 2004, 2009, entre otros), los adjetivos –pero no los participios verbales– pueden ser negados por prefijos como *in-*: *intolerable*, *inmóvil*, **incosido*, **inmovido*. Como señala Bosque 1999, algunos participios del tipo de *inhabilitado* o *inutilizado* aparecen prefijados porque el verbo del que derivan también lo está. Por ello, pueden formar parte de tiempos compuestos (*Lo han inhabilitado*) y de construcciones pasivas (*Fue inutilizado*). Pero también encontramos un buen número de formas encabezados por el prefijo *in-*, como *inacentuado* o *inadaptado*, que deben haberse formado sobre adjetivos con forma participial (*acentuado*, *adaptado*), ya que no existe el verbo correspondiente (**inacentuar*, **inadaptar*). Bosque 1999, p. 302, ej. 204 ofrece una extensa lista de estos adjetivos:

- (6) *inacentuado*, *inarticulado*, *incivilizado*, *inadaptado*, *inesperado*, *indeseado*, *inestimado*, *inexplorado*, *indeterminado*, *inhabitado*, *inigualado*, *injustificado*, *inmoderado*, *inmotivado*, *invertibrado*, *ilimitado*, *insospechado*

No es de extrañar, pues, que estos elementos, al ser propiamente adjetivales, queden fuera de los tiempos compuestos (**Lo he inacentuado*) y los pocos que se combinan con *ser* lo hagan para formar construcciones copulativas, no pasivas, como en los ejemplos siguiente, tomados de Bosque, 1999, p. 303, ej. 206b):

- (7) a. Fue ilimitado.
b. Había sido inesperado.
c. Será inmoderado.

Cuarto, ciertos verbos pseudocopulativos, como *parecer*, *sentirse*, *volverse* o *ponerse* parecen únicamente compatibles con adjetivos (Marín 2009); en consecuencia, los participios de (8) deben tener algo de adjetivos:

- (8) a. El cuadro parecía dañado.
b. El jefe se puso pesado.

Quinto, poder coordinarse con adjetivos es otro indicio del carácter adjetival de ciertas formas participiales, como sucede en los ejemplos siguientes, tomados de Gibert-Sotelo 2019:

- (9) a. El río está contaminado y sucio.
b. La habitación está ordenada y limpia.

En el apartado siguiente vamos a comprobar que los participios de VPES del tipo de *odiado* superan la mayoría de estas pruebas, por lo que muestran un acusado comportamiento adjetival.

3. LOS PARTICIPIOS DE VPES TAMBIÉN SON ADJETIVALES

Los participios de verbos psicológicos de experimentante objeto (VPEO), del tipo de *aburrir* o *preocupar*, (10), suelen ser considerados casi unánimemente participios adjetivales (Luján 1981; Gehrke y Marco 2015 y referencias ahí citadas); obsérvese que todos ellos son compatibles con *estar*:

- (10) *aburrido, agobiado, angustiado, apasionado, apenado, asombrado, asustado, confundido, disgustado, enfadado, excitado, fascinado, ilusionado, indignado, obsesionado, ofendido, ofuscado, perturbado, preocupado, sorprendido*

Por su parte, los participios de verbos psicológicos de experimentante sujeto (VPES), del tipo de *admirar* u *odiar*, (11), por lo general son considerados participios verbales (Gehrke y Marco 2015); obsérvese que son compatibles con *ser*, pero no con *estar*:

- (11) *amado, admirado, adorado, anhelado, ansiado, apreciado, codiciado, deseado, despreciado, detestado, envidiado, estimado, odiado, querido, preferido, respetado, sentido, sufrido, temido, venerado*

No obstante, como se va a demostrar, existen motivos más que suficientes para sostener que los participios de VPES son tan adjetivales como los de VPEO. Un primer motivo, y probablemente el de mayor peso, es que los participios de VPES superan en igual medida que los participios de VPEO cualquier tipo de diagnóstico sobre propiedades adjetivales, como los que hemos examinado en el apartado precedente.

En primer lugar, obsérvese que no solo los participios de VPEO pueden preceder al nombre al que modifican, (12a); los participios de VPES también, (12b):

- (12) a. sus {angustiados ~ indignados} padres.
b. nuestro {respetado ~ temido} colega.

Un segundo diagnóstico que incide sobre el carácter adjetival de un objeto lingüístico es la modificación mediante adverbios de grado del tipo de *muy* o *bastante*, que tanto los participios de VPEO, (13a), como los de VPES, (13b), aceptan:

- (13) a. Sus padres están {muy ~ bastante} angustiados.
b. Nuestro colega es {muy ~ bastante} respetado.

Conviene señalar que los dos tipos de participios que estamos examinando también aceptan el superlativo, (14a, b), así como otros sufijos típicamente adjetivales, como el diminutivo (*angustiadito, respetadito*):

- (14) a. Sus padres están {angustiadísimos ~ indignadísimos}.
 b. Nuestro colega es {admiradísimos ~ respetadísimos}.

Por el contrario, ni los participios de VPEO ni los participios de VPES admiten la prefijación negativa por medio de *in-*. Los pocos participios de VPEO, (15a), o de VPES, (15b), que aceptan la prefijación negativa lo hacen mediante el prefijo *des-*:²

- (15) a. *desapasionado, desilusionado, despreocupado*
 b. *desconfiado, desconocido, desestimado*

En cualquier caso, conviene señalar que en esto también se asemejan los participios de VPEO y de VPES: si la resistencia a la prefijación negativa sembrara dudas sobre la naturaleza adjetival de los participios de VPES, también debería sembrarlas en el caso de los participios de VPEO.

Otro diagnóstico interesante nos lo proporcionan algunos verbos como *parecer* o *sentirse*, que, como sus equivalentes en inglés, solo seleccionan adjetivos. Crucialmente, tanto los participios de VPEO, (16a), como los de VPES, (16b), pueden ser seleccionados por estos verbos:

- (16) a. Parece {angustiado ~ indignado}.
 b. Parece {querido ~ respetado}.

Obsérvese, por último, que los dos tipos de participios que estamos sometiendo a examen pueden coordinarse con adjetivos, prueba indicativa de su carácter adjetival:

- (17) a. Se siente angustiado y molesto.
 b. Se siente odiada e indigna.

Como se ilustra en la tabla siguiente, los participios de VPES presentan un comportamiento en lo esencial idéntico al de los participios de VPEO respecto a cinco de los diagnósticos más indicativos de las propiedades adjetivales.

Por todo ello, cabe concluir que tanto los participios de VPEO como los de VPES son adjetivales, no verbales.

2. McIntyre 2013 incluye, como diagnóstico para el inglés, la prefijación negativa mediante *un-* (p. ej., *unexpected* 'inesperado'), de difícil adaptación al español, ya que son pocas las formas participiales que aceptan la negación mediante el prefijo *in-*. Téngase en cuenta, no obstante, que el equivalente español de *un-* es a menudo *des-*, como en *unknown*, que traducimos por *desconocido*, o *unconcerned*, que traducimos por *despreocupado*.

	VPEO	VPES
Posición prenominal	+	+
Adverbios de grado	+	+
Prefijación negativa	?	?
Verbos que solo seleccionan adjetivos	+	+
Coordinación con adjetivos	+	+

Tabla I. Comportamiento de los participios de VPEO y VPES respecto a cinco diagnósticos sobre propiedades adjetivales

4. LAS PASIVAS DE VPES NO SON VERBALES

Acabamos de ver que los participios de VPES superan la mayoría de diagnósticos sobre propiedades adjetivales. Ahora vamos a comprobar que las propiedades de la estructura <ser + participio> de VPES son menos verbales de lo que cabría esperar de una construcción propiamente pasiva. Es lo que apunta tanto la (reducida) referencialidad del complemento agente de estas construcciones (4.1) como otras pruebas adicionales que vamos a examinar (4.2).

4.1. La referencialidad del sintagma-*por*

Los ejemplos siguientes, tomados de Gehrke y Marco 2015, muestran que, a diferencia de las pasivas (eventivas) con *ser*, (18), las pasivas con *estar*, (19), no aceptan sintagmas-*por* plenamente referenciales:

- (18) a. El cuadro fue pintado por un niño pelirrojo.
 b. El cuadro fue pintado por este niño.
- (19) a. *El cuadro estaba pintado por un niño pelirrojo.
 b. *El cuadro estaba pintado por este niño.

Ese mismo comportamiento muestran las pasivas de VPES:

- (20) a. *El profesor era querido por un niño pelirrojo.
 b. *El profesor era querido por este niño.

Como señala De Miguel 1992, en estos casos el complemento agente debe ser genérico:

- (21) El profesor es odiado {por todos los alumnos ~ ??por Juan}.

Ello plantea en el fondo serias dudas sobre el carácter plenamente agentivo de estos complementos; máxime si tenemos en cuenta que se trata de

complementos que se corresponden con un sujeto experimentante en la correspondiente oración activa. Bosque 1999 los denomina «pseudo-agentivos» y señala que muchos de ellos pueden aparecer introducidos por *de*. Aporta, entre otros, los ejemplos siguientes (Bosque 1999, p. 295, ej. 181):

- (22) *aborrecido de todos, odiado de sus semejantes, amado de cuantos tiene alrededor, temido de la gente, respetado de todos sus compañeros, querido de cuantos le conocieron*

Cabe concluir, pues, que el comportamiento del sintagma-*por* de las pasivas de VPES arroja serias dudas sobre el carácter propiamente verbal de estas construcciones.

4.2. Pruebas adicionales sobre el carácter no verbal de las pasivas de VPES

Contra Gehrke y Marco 2015, hay evidencias claras de que las construcciones de <*ser* + participio> de VPES no son propiamente pasivas verbales. Considérese, en primer lugar, la interacción con el Tiempo y el Aspecto gramatical. Las pasivas eventivas son claramente más aceptables en tiempos perfectivos, (23a); en tiempos imperfectivos es una opción muy marcada, a no ser que emerja una lectura habitual, (17b) (Fábregas y Marín 2015):

- (23) a. Esta ley {fue ~ ha sido} violada.
b. Las leyes son violadas (una y otra vez) por este gobierno.

En el caso de <*ser* + participio> de VPES, nos encontramos con el comportamiento contrario. Por un lado, los tiempos perfectivos resultan muy marcados, salvo en una lectura de «efecto *lifetime*» o de fin de existencia (Arche 2006 y referencias ahí citadas), (24a); por otro, la lectura habitual no es accesible, (24b):

- (24) a. #María {fue ~ ha sido} detestada.
b. ??María es detestada (una y otra vez) por Juan.

La construcción de <*ser* + participio> de VPES no se interpreta como habitual en presente porque denota un estado que no implica un cambio de estado previo que pueda repetirse. En (25a), no es necesario que el profesor haya pasado del estado de no ser temido (u odiado) al de serlo, para que la oración se procese correctamente. Por el contrario, (25b) sí implica un cambio de estado previo, que puede repetirse:

- (25) a. Este profesor es {odiado ~ temido}. [No habitual]
b. Las mansiones son construidas en el parque. [Habitual]

Por último, obsérvese que las construcciones de <ser + participio> de VPES aceptan la modificación de grado, (26a); no así las pasivas perifrásticas, (26b):

- (26) a. El profesor fue muy temido en su época.
b. ??La casa fue muy {construida ~ abierta}.

A partir de estos datos, podemos concluir que las construcciones de <ser + participio> de VPES no son pasivas verbales. Ello sugiere que la combinación de estos participios con *ser* se debe a otras causas; probablemente a su naturaleza adjetival y, más concretamente, de nivel de individuo (Carlson 1977), como comprobaremos en el apartado siguiente.

5. LAS PASIVAS DE VPES NO SON EVENTIVAS

De acuerdo con lo apuntado ya en el apartado 1, si asumimos que todas las pasivas verbales son eventivas y defendemos que las pasivas de VPES son verbales, estamos obligados a considerar que las pasivas de VPES tienen una denotación eventiva. El problema es que sobre la denotación estativa –esto es, no eventiva– de las pasivas de VPES, hay pocas dudas. Son varios y de diversa índole los diagnósticos que apuntan en esa línea.

En primer lugar, las construcciones que estamos examinando no aceptan la modificación adverbial; ni de manera, (27), ni de lugar, (28):

- (27) a. *María es odiada {lentamente ~ elegantemente}.
b. *María es temida {lentamente ~ elegantemente}.
b. La canción fue interpretada {lentamente ~ elegantemente}.
(28) a. *María es {odiada ~ temida} en la cocina.
b. La casa fue construida en lo alto de un cerro.

En segundo lugar, las pasivas de VPES no son aceptables como complementos en infinitivo de verbos de percepción, (29a):

- (29) a. *Vi a María ser odiada (por Pedro).
b. Vi a Pedro ser {golpeado ~ insultado}.

Y en tercer lugar, los VPES presentan una gran resistencia a aparecer en forma progresiva <estar + gerundio>, (30a); sobre todo, en construcciones pasivas (31a):

- (30) a. ??María está {detestando ~ queriendo} a su hermano.
b. Están {golpeando ~ insultando} a Pedro.
(31) a. *María está siendo {odiada ~ temida}.
b. La casa está siendo {construida ~ diseñada}.

Por todo ello, parece claro que, en efecto, las pasivas de VPES no describen eventos, sino estados.

6. HACIA UNA EXPLICACIÓN: LA ALTERNANCIA ENTRE *SER* Y *ESTAR*

Como se ha apuntado ya, en la mayoría de trabajos sobre la cuestión se suele asumir que las pasivas verbales denotan eventos, mientras que las pasivas adjetivales denotan estados (Gehrke y Marco 2014; Berro 2019 y referencias ahí citadas). Ello, sumado a la generalización –también ampliamente asumida– de que las pasivas verbales se construyen con *ser* y las pasivas adjetivales se construyen con *estar*, nos lleva a la doble predicción siguiente, reelaboración de la que se incluía en (2):

- (32) a. Las pasivas verbales se construyen únicamente con *ser* –no con *estar*– y siempre denotan eventos.
 b. Las pasivas adjetivales se construyen únicamente con *estar* –no con *ser*– y siempre denotan estados.

Con respecto a las restricciones aspectuales sobre la formación de pasivas, conviene señalar, en primer lugar, que los participios de verbos télicos (realizaciones y logros) son compatibles tanto con *ser*, (33a), como con *estar*, (33b):

- (33) a. La puerta ha sido {cerrada ~ pintada}.
 b. La puerta está {cerrada ~ pintada}.

Esta doble posibilidad, que a primera vista pueda resultar sorprendente, recibe una explicación lógica si reparamos en el hecho de que los participios, en general, y los de verbos télicos, en particular, hacen referencia a un límite temporal (Coussé 2011; Bosque 2014). En unos casos, como en (33a), la perspectiva adoptada acaba en ese límite, en tanto que se describe un evento que culmina; en otros casos, como en (33b), la perspectiva es posterior a ese límite, en tanto que se describe un estado resultante (Marín 2016).

El comportamiento de los participios de verbos procesivos (o actividades) recibe una explicación en términos similares. Dado que los verbos procesivos no son télicos, sus correspondientes participios no están habilitados para describir un estado resultante, por lo que no son compatibles con *estar*, (34b):

- (34) a. El perro ha sido {acariciado ~ empujado}.
 b. *El perro está {acariciado ~ empujado}.

Mención aparte merecen los estados. Es sabido que la posibilidad de que los participios de verbos estativos formen parte de construcciones pasivas (propriadamente verbales) está severamente restringida (De Miguel 1992;

Mendikoetxea 1999). Tanto es así que los únicos participios de verbos estativos que pueden formar parte de construcciones pasivas parecen ser precisamente los derivados de VPES que, conviene recordarlo, solo son compatibles con *ser*, no con *estar*:

- (35) a. Juan es {admirado ~ odiado} por la mayoría de sus alumnos.
b. *Juan está {admirado ~ odiado} por la mayoría de sus alumnos.

Ya ha quedado demostrado que las pasivas de verbos VPES son adjetivales, no verbales, pese a construirse con *ser*; y denotan estados. Ello nos lleva a concluir que la generalización de (32) no es del todo correcta; puede ser mejorada, como en (36):

- (36) a. Las pasivas verbales se construyen únicamente con *ser* (+ participio de verbo eventivo) y siempre denotan eventos.
b. Las pasivas adjetivales se pueden construir tanto con *ser* (+ participio de verbo estativo) como con *estar*, y siempre denotan estados.

Con todo, la generalización de (36), en particular (36b), aún debería afinarse. En sus términos actuales, nada impediría, por ejemplo, que los participios de VPES se combinaran con *estar*, o que los participios de VPEO se combinaran con *ser*, algo a todas luces indeseable:

- (37) a. *Luisa está {detestada ~ odiada}.
b. *Juan es {obsesionado ~ preocupado}.

La solución que vamos a explorar aquí pasa por distinguir dos tipos de pasivas adjetivales. En la línea de Marín 2010, de circunscribir la distinción entre predicados «individual-level» (de nivel individual) y «stage-level» (de nivel de estadio) a la clase de los estados, vamos a proponer que las pasivas de VPES denotan estados «individual-level» (IL), mientras que las pasivas de VPEO denotan estados «stage-level» (SL)³.

Para ello, vamos a comprobar, en la línea de Fábregas y Marín 2015, que las diferencias que median entre los participios de VPES y de VPEO son muy similares a las que median entre adjetivos IL y SL.

3. De acuerdo con Marín y McNally 2011, los VPEO –p.ej. *preocupar(se)*– denotan estados incoativos; esto es, estados que incluyen su propio límite inicial. No es de extrañar, pues, que los participios de estos verbos describan estados acotados o SL.

6.1. *Estados IL y SL*

En efecto, las restricciones que exhiben los participios de VPES y VPEO son muy similares a las que muestran los adjetivos IL, del tipo de *budista* o *mortal*, y los adjetivos SL, del tipo de *borracho* o *desnudo*, respectivamente:

- (38) a. Luisa es {detestada ~ odiada}.
 b. *Luisa está {detestada ~ odiada}.
 c. Juan está muy {obsesionado ~ preocupado}.
 d. *Juan es muy {obsesionado ~ preocupado}.
- (39) a. María es {budista ~ vegetariana}.
 b. *María está {budista ~ vegetariana}.
 c. Pedro está {borracho ~ desnudo}.
 d. *Pedro es {borracho ~ desnudo}.

Además de la alternancia entre *ser* y *estar*, encontramos varios otros contextos que ponen de relieve las diferencias entre predicados IL y SL. Sin ir más lejos, entre los denominados verbos «pseudo-copulativos» (Porroche 1988; Marín 2001; Morimoto y Pavón 2007), hay un grupo –*andar, ir, venir, quedar(se), llevar, seguir, continuar*, entre otros– que solo acepta adjetivos SL (Marín 2010), como los de (40b):

- (40) a. *Alberto {anda ~ va ~ sigue} mortal.
 b. *Alberto {anda ~ va ~ sigue} budista.
 c. Marta {anda ~ va ~ sigue} borracha.
 d. Marta {anda ~ va ~ sigue} desnuda.

Los ejemplos siguientes muestran que los participios de VPES siguen el patrón de los adjetivos IL, mientras que los participios de VPEO se alinean con adjetivos SL:

- (41) a. *Alberto {anda ~ va ~ sigue} amado.
 b. *Alberto {anda ~ va ~ sigue} odiado.
 c. Marta {anda ~ va ~ sigue} obsesionada.
 d. Marta {anda ~ va ~ sigue} preocupada.

La posibilidad de aparecer como elemento predicativo es otra de las pruebas que ponen de relieve la distinción entre adjetivos IL y SL. Los segundos, así como los participios de VPEO, pueden funcionar como complementos predicativos, ya sea de sujeto o de objeto; los primeros, como los participios de VPES, no pueden:

- (42) a. Juan salió de la ducha {desnudo ~ *budista}.
 b. Tengo la camisa {sucia ~ *textil}.

- (43) a. *Juan volvió del congreso {amado ~ odiado}.
 b. María salió de la reunión {encantada ~ preocupada}

Algo parecido ocurre con las cláusulas reducidas encabezadas por *con*, donde solo caben adjetivos SL y participios de VPEO:

- (44) a. *Con Luis {budista ~ humano}, no puedo concentrarme.
 b. Con Marta {borracha ~ hambrienta}, no podemos hacer la película.
 (45) a. *Con los accionistas {adorados ~ detestados}, no podemos firmar el acuerdo.
 b. Con los accionistas {enfadados ~ indignados}, no podemos firmar el acuerdo.

Asimismo, obsérvese que los adjetivos IL aceptan la coordinación con participios de VPES –no con participios de VPEO– mientras que los adjetivos SL exhiben el comportamiento opuesto:

- (46) a. Mariano parece inteligente y {querido ~ *preocupado}.
 b. María parece contenta y {animada ~ *detestada}.

Existen otras pruebas, como la posibilidad de aparecer en cláusulas absolutas, que inciden en las mismas diferencias. Para ello, véase Marín 2010 y Fábregas y Marín 2015.

6.2. *Los eventos prefieren ser*

Si los datos analizados en el apartado anterior van en la dirección correcta, observamos un claro paralelismo entre participios y adjetivos respecto a su combinación con *ser* o *estar*: se combinan con *ser* tanto adjetivos como participios que denotan estados IL; se combinan con *estar* tanto adjetivos como participios que denotan estados SL.

No obstante, en el caso de los participios, como hemos visto, hay una generalización adicional: los participios que denotan eventos se combinan con *ser*. Para que el paralelismo entre participios y adjetivos que estamos postulando fuera completo, cualquier adjetivo que denotara un evento debería combinarse con *ser*; y ese es precisamente el caso.

Existe al menos un grupo de adjetivos, los evaluativos de comportamiento (AEC) del tipo de *amable* o *cruel*, que disponen sistemáticamente de una lectura eventiva (Arche 2006; Marín 2010; Fábregas, Leferman y Marín 2013). Entre las pruebas de tal lectura eventiva, destaca la compatibilidad con el progresivo de *ser*, posibilidad vetada para los adjetivos IL:

- (47) a. Juan está siendo {amable ~ cruel} con Lucía.
 b. *Juan está siendo {budista ~ mortal}.

La generalización de que los eventos se combinan únicamente con *ser* es aún más abarcadora. Como se sabe, se usa *estar* para la localización de objetos o individuos, mientras que para la localización de eventos se usa *ser* (Brucart 2010; Marín 2016; Perpiñán, Marín y Moreno 2020):

- (48) a. {Juan ~ La clase} está en el pasillo.
 b. {La clase ~ La conferencia} es en el anfiteatro.

Todo ello nos lleva a proponer una mejora de las generalizaciones de (36) en los siguientes términos:

- (49) a. Las pasivas verbales se construyen únicamente con *ser* y siempre denotan eventos.
 b. Existen dos tipos de pasivas adjetivales: (i) las que denotan estados SL, que se construyen únicamente con *estar*, y (ii) las que denotan estados IL, que se construyen únicamente con *ser*.

Una ventaja añadida respecto a (36) es que las predicciones de (49) no solo son válidas para las pasivas, sino que pueden hacerse extensivas a otros usos de *ser* y *estar* (Marín 2016; Arche, Fábregas y Marín 2017).

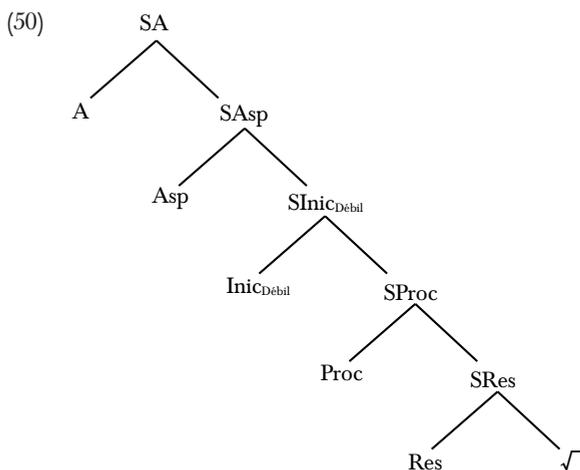
Veamos ahora cómo podemos representar en un marco teórico adecuado los distintos tipos de construcciones pasivas identificados hasta aquí y resumidos en (49).

7. ANÁLISIS

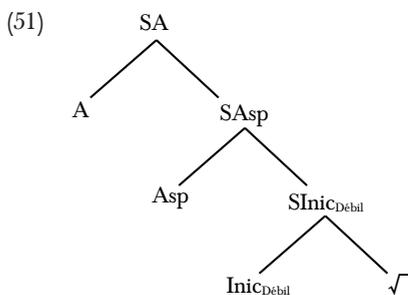
El modelo de Ramchand 2008 es uno de los más apropiados para acomodar los resultados obtenidos en este trabajo; en particular, por las posibilidades que ofrece para distinguir entre eventividad y estatividad. Ramchand 2008 divide el SV en tres núcleos sintácticos diferentes, ensamblados en un orden fijo y universal: Iniciación, Proceso y Resultado. La proyección de cada uno de estos núcleos corresponde a un subevento en la descomposición semántica del SV (García-Pardo 2017). Así, el Sintagma Iniciación incluye el subevento causativo (o inicial), y en su especificador introduce el argumento externo; el Sintagma Proceso incluye el subevento eventivo (o dinámico), y en su especificador introduce el argumento interno, y el Sintagma Resultado incluye el subevento resultativo, y en su especificador introduce el sujeto del estado causado. Así pues, por lo que respecta a la interpretación semántica, las proyecciones Inic y Res introducen subeventos estativos, mientras que Proc introduce un subevento eventivo.

Tomemos como punto de partida la representación que cabe asociar a los participios que forman parte de estructuras resultativas del tipo de *El cuadro está pintado (por un niño)*; esto es, estructuras que expresan el estado resultante de un evento previo (Embick 2004). Tales participios deben incluir en su estructura

un SRes, que representa el resultado de un evento previo codificado en SProc.⁴ Por encima de SProc encontramos un SInic débil (Fábregas 2016, pp. 140-141), que habilita la presencia de complementos agentes genéricos. Esta estructura viene dominada por un SAsp que impone una lectura perfecta del predicado y por un SA que categoriza el conjunto de la configuración como adjetival.



Como hemos comprobado, los participios de VPEO del tipo de *preocupado*, al no ser resultativos, tampoco contienen información sobre ningún tipo de evento previo. Por ello, como refleja (51), carecen tanto de SRes como de SProc.

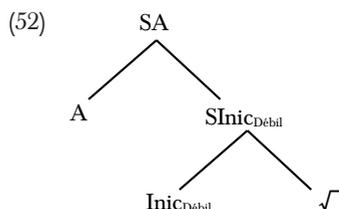


En (51), el estado, codificado mediante Inic, se interpreta como acotado –y, por tanto, compatible con *estar*– porque aparece dominado por un SAsp perfectivo. Y este núcleo aspectual se inserta en un SA que categoriza el conjunto de la configuración como adjetival. La raíz viene seleccionada por un SInic

4. Esta formalización se basa en buena medida en la que propone Gibert-Sotelo 2017, 2019 para construcciones similares a las que analizamos aquí.

débil, que habilita la presencia de complementos agentes genéricos, como en el caso de los participios resultativos.

Por su parte, los participios de VPES del tipo de *admirado* pueden representarse como en (52).



Al carecer de SAsp, el estado denotado por esta estructura se interpreta como no acotado –y, por tanto, únicamente compatible con *ser*–. De nuevo, el Snic débil permite la presencia de complementos agentes genéricos, y la configuración recibe interpretación adjetival por el SA que la domina.

8. CONCLUSIONES

En este trabajo hemos podido constatar que la doble generalización de (53), ampliamente aceptada, no es del todo correcta, por cuanto hace predicciones erróneas.

- (53) a. Las pasivas verbales son eventivas; las pasivas adjetivales son estativas.
 b. En español, las pasivas verbales (y, por tanto, eventivas) se construyen con *ser*; las pasivas adjetivales (y, por tanto, estativas) se construyen con *estar*.

Las pasivas de verbos psicológicos de experimentante sujeto (VPES) del tipo de *Juan es odiado* suponen un claro contraejemplo a (53), ya que se construyen con *ser* pese a su carácter estativo.

A este respecto, hemos constatado que las pasivas de VPES no son verbales, en contra de lo que se suele asumir, sino adjetivales. Para llegar a tal conclusión, hemos comprobado, en primer lugar, que los participios de VPES, como los de VPEO, superan la mayoría de pruebas sobre propiedades adjetivales, como la posibilidad de anteponerse al nombre al que modifican o aceptar la modificación de grado, por lo que deben ser considerados participios adjetivales, tanto como los de VPEO.

En segundo lugar, hemos comprobado que las construcciones de <*ser* + participio> de VPES no son verbales ni eventivas, sino adjetivales y estativas. Muestras de su carácter poco verbal las encontramos en la referencialidad necesariamente genérica del sintagma-*por* que puede complementarlas o su predilección por el aspecto imperfectivo. Indicios de su naturaleza no eventiva

los encontramos en el rechazo a la modificación de manera o de lugar o a ser complementos de verbos de percepción.

Asimismo, hemos comprobado que existen dos tipos de pasivas adjetivales: (i) las que denotan estados IL, como las pasivas de VPES; (ii) las que denotan estados SL, como las pasivas de VPEO.

Para dar cuenta de todo ello, las predicciones de (53) han sido afinadas en los siguientes términos:

- (54) a. Las pasivas verbales se construyen únicamente con *ser* y siempre denotan eventos.
 b. Existen dos tipos de pasivas adjetivales: (i) las que denotan estados SL, que se construyen únicamente con *estar*, y (ii) las que denotan estados IL, que se construyen únicamente con *ser*.

Conviene señalar, por último, que las predicciones de (54) no solo son válidas para el caso de las pasivas, sino que pueden hacerse extensivas a los otros usos de *ser* y *estar* (Marín 2016; Arche, Fábregas y Marín 2017).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARCHE, M. J. (2006): *Individuals in time*, Ámsterdam, John Benjamins.
- , FÁBREGAS, A. y MARÍN, R. (2017): «Towards a unified treatment of Spanish copulas», en Perpiñán, S. y otros (eds.), *Romance languages and linguistic theory 11. Selected papers from the 44th Linguistic Symposium on Romance Languages (LSRL)*, Ámsterdam, John Benjamins, pp. 33-52.
- BERRO, A. (2019): «Non-verbal participles in Basque and Spanish», en Berro, A., Fernández, B. y Ortiz de Urbina, J. (eds.), *Basque and Romance. Aligning grammars*, Leiden/Boston, Brill, pp. 82-138.
- BOSQUE, I. (1989): *Las categorías gramaticales. Relaciones y diferencias*, Madrid, Síntesis.
- , (1990): «Sobre el aspecto en los adjetivos y en los participios», en Bosque, I. (ed.), *Tiempo y aspecto en español*, Madrid, Cátedra, pp. 177-214.
- , (1999): «El sintagma adjetival. Modificadores y complementos del adjetivo. Adjetivo y participio», en Bosque, I. y Demonte, V. (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Vol. I, Madrid, Espasa, pp. 217-230.
- , (2014): «On Resultative past participles in Spanish», *Catalan journal of linguistics* 13, pp. 41-77.
- BRUCART, J. M. (2010): «La alternancia *ser/estar* y las construcciones atributivas de localización», en Avellana, A. (comp.), *Actas del V Encuentro de Gramática Generativa*, Neuquén, Editorial Universitaria del Comahue, pp. 115-152.
- CARLSON, Gregory N. (1977): *Reference to kinds in English*, Tesis doctoral, Universidad de Massachusetts.
- COUSSÉ, E. (2011): «On ambiguous past participles in Dutch», *Linguistics* 49, 3, pp. 611-634.

- DE MIGUEL, E. (1992): *El aspecto en la sintaxis del español: perfectividad e impersonalidad*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid.
- EMBICK, D. (2004): «On the structure of resultative participles in English», *Linguistic inquiry* 35, pp. 355-392.
- FÁBREGAS, A. (2016): *Las nominalizaciones*, Madrid, Visor.
- , y MARÍN, R. (2015): «Deriving individual-level and stage-level psych verbs in Spanish», *The linguistic review* 32, 2, pp. 167-215.
- , LEFERMAN, B. y MARÍN, R. (2013): «Evaluative adjectives are Davidsonian states», *Proceedings of Sinn und Bedeutung* 17, París, pp. 237-253.
- GARCÍA-PARDO, A. (2017): «Aspect and argument structure in adjectival passives», *Borealis* 6, 1, pp. 21-52.
- GEHRKE, B. y MARCO, C. (2014): «Different *by*-phrases with adjectival and verbal passives: Evidence from Spanish corpus data», *Lingua* 149, pp. 188-214.
- , (2015): «Las pasivas psicológicas», en Marín, R. (ed.), *Los predicados psicológicos*, Madrid, Visor, pp. 117-157.
- GIBERT-SOTELO, E. (2017): *Source and negative prefixes: On the syntax-lexicon interface and the encoding of spatial relations*, Tesis Doctoral, Universitat de Girona. <http://hdl.handle.net/10803/461414>
- GIBERT-SOTELO, E. (2019): «Entre verbo y adjetivo, clasificación y análisis de los participios pasivos adjetivales», *XLVIII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística* (29 de enero - 1 de febrero de 2019), Madrid, CCHS-CSIC.
- LEVIN, B., y RAPPAPORT, M. (1986): «The formation of adjectival passives», *Linguistic inquiry* 17, pp. 623-661.
- LUJÁN, M. (1981): «The Spanish copulas as aspectual indicators», *Lingua* 54, pp. 165-210.
- MARÍN, R. (1997): «Participios con aspecto de adjetivos: entre la diacronía y la morfología», *Moenia* 3, pp. 365-376.
- , (2001): *El componente aspectual de la predicación*, Tesis doctoral, Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona.
- , (2004): «Sobre pasivas adjetivales», *Verba* 31, pp. 455-471.
- , (2009): «Del participio al adjetivo», en De Miguel, E. y otros (eds), *Fronteras de un diccionario: las palabras en movimiento*, San Millán de la Cogolla, Cilengua, pp. 327-348.
- , (2010): «Spanish adjectives within bounds», en Cabredo, P. y Matushansky, O. (eds.), *Adjectives: Formal analysis in syntax and semantics*, Ámsterdam, John Benjamins, pp. 307-331.
- , (2016): «Ser y estar», en Gutiérrez-Rexach, J. (ed.), *Enciclopedia de Lingüística Hispánica*, Londres, Routledge, pp. 13-24.
- , y McNALLY, L. (2011): «Inchoativity, change of state, and telicity: Evidence from Spanish reflexive psychological verbs», *Natural language and linguistic theory* 29, pp. 467-502.
- MENDIKOETXEA, A. (1999): «Construcciones inacusativas y pasivas», en Bosque, I. y Demonte, V. (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Vol. II, Madrid, Espasa, pp. 1575-1629.
- MCINTYRE, A. (2013): «Adjectival passives and adjectival participles in English», en Alexiadou A. y Schäfer, F. (eds), *Non-canonical passives*, Ámsterdam, John Benjamins, pp. 21-42.

- MORIMOTO, Y. y PAVÓN, M. V. (2007): *Los verbos pseudo-copulativos del español*, Madrid, Arco/Libros.
- PERPIÑÁN, S., MARÍN, R. y MORENO, I. (2020), «The role of aspect in the acquisition of *ser* and *estar* in locative contexts by English-speaking learners of Spanish», *Language acquisition* 27, 1, pp. 35-67.
- PORROCHE, M. (1988): *Ser, estar y verbos de cambio*, Madrid, Arco/Libros.
- RAMCHAND, G. (2008): *Verb meaning and the Lexicon: A first phase syntax*, Cambridge, Cambridge University Press.
- WASOW, T. (1977): «Transformations and the Lexicon», en Culicover, P. (ed.), *Formal syntax*, Nueva York, Academic Press, pp. 327-360.

Edita
SeL